Viérnes 10 de Agosto de 1900. Año XVIII.—Núm. 5.692.

DIARIO DE TORTOSA

ORGANO DEL PARTIDO LIBERAL-DINASTICO

DEFENSOR DE LOS INTERESES GENERALES DEL PAIS

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En Tortosa, en la Administración, y Librería de Bernis.—En Barcelona, encia de Roldós y Compañía, Rambla del Centro, 37 .....em de Cornet, Aro- Núm. 5.—En Madrid ...

Redacción y Administración
Calle de la Estación,
(Ensanche)

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Mes, adelantado. . . . . 1 pesta.

Anuncios y comunicados, precios convencionales.

TODOS RESPONSABLES

De vez en cuando, sorprendiendo á los ministros en sus veraneos y ócios político-administrativos, una catástrofe suele advertirles que los males de la nación continúan sin alivio y sin remedio, y que el desgobierno sigue acentuando la agonía de España. Así ha sucedido con la explosión del «Infanta Isabel». Esa catástrofe viene á advertir al país que en Marina no se ha reformado nada; que no se ha adelantado ni un solo paso en el camino de la regeneración; que siguen las mismas impericias, idénticos abusos, que ya rayan en la categoría de crímenes, y que todas las disposiciones del Sr. Silvela son agua de borrajas.

Esa explosión, con un buen golpe de muertos y heridos, contradice las afirmaciones del comandante del «Vasco Núñez de Balboa», relativa á la próxima posesión de barcos por nuestra Marina de guerra. No; por ese camino nunca tendremos barcos, y si los tenemos, peor para nosotros, para la nación, para los marinos que los tripulen, para sus familias, para todos. No; para tener barcos que sirvan como el «Infanta Isabel», como el «Reina Regente», como los que se hundieron sin combate en las aguas de Cavite y Santiago de Cuba, vale más no tenerlos, ni gastar un sólo céntimo para poseerlos. No, y mil veces no; mientras subsistan los amaños, torpezas, fraudes y monopolios que constituyen la Administración de Marina, no hay esperanza alguna de salvación.

Se creyó por un momento que el Sr. Silvela, hombre civil, presidente del Consejo, jefe de uno de los partidos turnantes de la regencia, podría con su autoridad hacer algo en beneficio de la Marina, imponiendo el órden, la corrección, la actividad y el acierto; pero la explosión de las calderas del «Infanta Isabel» ha venido á destruir de golpe tales ilusiones, demostrando el fracaso del señor Silvela, cuya retórica y cuyas dotes oratorias no son precisamente las medicinas que exige ese gran enfermo, cuya impotencia tan cara cuesta á la pobre nación española.

Lo más sensible, es que esos avisos periódicos de lo que podríamos llamar «justicia inmanente» de las cosas, traen consigo cruentos sacrificios de séres inocentes que ninguna responsabilidad tienen ni pueden tener. ¿Qué culpa tienen esos pobres marineros y fogoneros del «Infanta Isabel», del mal estado de las calderas de este barquichuelo y de la negligencia ó ignorancia de los encargados de inspeccionar las máquinas, antes de ponerse en marcha y antes de exibirlo en el extranjero? Ninguna.

A pesar de eso, pagan en el hospital ó en el cementerio, las culpas de otros que siguen cobrando del Estado pingües sueldos y dándose buena vida á costas del contribuyente, por un lado, y de la seguridad de nuestros marinos, por otro.—(*Del Diario de Tarragona.*)

EMILIO JIMENEZ

(DE NUESTRA COLABORACIÓN ESPECIAL)

El amigo leal, el hermano excelente, el amante esposo, el cariñoso padre, el conspicuo ciudadano, el apto y digno empleado que llevó aquél nombre en el libro de la vida, ha pagado á esta prematuramente, el tributo de que nadie está dispensado. ¡Dios le tenga en su santa gloria! No he podido tributarle los últimos obsequios por no consentirlo el estado de mi salud, pero al consagrarle estas líneas, creo cumplir con un sagrado deber de amistad y de justicia.

Hoy hace ocho días, Emilio Jimenez, Juan Vallés y Juan Bautista Gisber, secretario auxiliar y temporero respectivamente del magnífico Ayuntamiento de Alcanar, procedentes de la finca del Angulo, el primero, y cargados con dos magníficas sandías que no pesarían abajo de una arroba, presentáronse jadeantes en mi modesta posesión de las Casas, con objeto de felicitarme por el dia de mi santo. Toda la vida les estaré agradecido por su fina atención, con tanto más motivo, cuanto contrasta su conducta con la observada por quienes estaban á ello más obligados. ¡Miserias de los hombres, que hasta cierto punto puede remediarlas la educación, más que la sangre! Pero, dejando unas filosofías por otras; ¿quién había de decirme á mí que aquella sería la última vez que yo viera á Emilio! y ¡quién había de decirle al pobre Emilio que á los ocho días, cuando nos comíamos la segunda sandía en órden de prioridad en exquisitez, había de empezar á ser su cuerpo pasto de los gusanos! ¡Miserias de la vida que la ciencia no puede remediarlas, y solo le es dado aliviarlas á la religión!

Con Emilio Jimenez hemos perdido sus deudos un buen amigo, su familia un sostén poderoso, el Municipio un excelente secretario. Adornábanle muy buenas prendas personales: claro talento, corazón magnánimo, carácter bondadoso y expansivo. De conversación amena y agradable trato, captábase las simpatías de cuántos tenían ocasión de conocerle. Poseía una esmerada educación, y era de un natural bondadoso y franco. Supo cumplir estrictamente con su deber, trabajando mucho, protegiendo á su parentela, socorriendo al necesitado. Tenía algunos enemigos, porque era bueno, y porque valía. Era amigo de sus amigos. Gran soñador y práctico al mismo tiempo. Daba gusto oirle hablar y leía admirablemente. Lo que más me encantaba en él era, la resignación cristiana con que sufría las tribulaciones de la vida. Cuando la desgracia se cernía sobre su cabeza tenía la virtud de no darlo á conocer nunca. Pasó por los trances amargos de perder á sus hijas y de ver caer desde el tren, marchando éste á toda velocidad, á su hija, aunque sin consecuencias para éste, pero con la rotura de un brazo para aquél al ir á arrojarse para auxiliar al primero y verse sujetado por sus compañeros de viaje. Cuando en aquélla ocasión no murió, parecia que el pobre Emilio no había de morir nunca. ¡Ya ha sufrido en ésta vida, pero como él sabía sufrir, en segreto! Su afición predilecta era el teatro, para el cual tenía felices disposiciones. El arte de la música también tenía en él un ferviente devoto, aunque más profano.

Era muy entusiasta en sus aficiones y muy esclavo de sus deberes. Sobre todo era modelo de hermanos. ¡Cuantos que pasan plaza de muy buenos tendrían mucho que aprender en él! Pues hay muchos Caínes por el mundo, que no lo parecen. Otra cualidad no menos hermosa era peculiar en nuestro difunto: la de ser sumamente compasivo con los pobres y los desgraciados. A muchos socorrió sin saberlo nadie, que es la mejor caridad, la más acepta á los ojos de Dios.

Mucho y bueno podría añadir á lo que llevo dicho de Emilio Giménez, porque es digno de alabanza por varios conceptos, no precisamente porque haya muerto, sino por la realidad de los méritos de su vida; pero no lo consienten el tiempo de que puedo disponer, ni el estado de mi salud, ni lo necesita la posteridad, en la que ha entrado el pobre amigo nuestro, para hacerle justicia. No serán pocos los que notarán su falta, á parte sus parientes y sus amigos, y con esto está dicho todo lo que yo podría decir. A Emilio no le conocían todos los que le conocían, y muchos sabrán ahora quien era. De su paso por el mundo ha de quedar buena memoria, pues pasó trabajando y haciendo bien, y era incapaz de hacer el menor daño á nadie, y hasta de pronunciar una mala palabra. Nació el día 11 de Febrero de 1853, y murió ayer. ¡Una lágrima para su cuerpo, que quedó aquí abajo, y una oración, para que su alma vuele al cielo!

ANGEL MARÍA SANCHO.

Casas de Alcanar, 9 Agosto de 1900.

Funerales del Rey Humberto

Llegada de los reyes á Roma

(París, 9).—Son leidos aquí con gran interés los telegramas que se reciben de Roma dando cuenta de la llegada de los reyes de Italia á aquella capital, y posteriormente de la fúnebre comitiva que acompaña el féretro del Rey Humberto, así como de los solemnes funerales que se están celebrando en la iglesia del Panteón.

Victor Manuel III y su esposa la reina Elena, fueron recibidos en la estación por 200 diputados, 100 senadores, una delegación del 13° regimiento de húsares alemanes, del que era coronel el rey Humberto, las autoridades locales, los ministros, embajadores y altas personalidades de la corte del Quirinal.

Cuando los Soberanos descendieron del tren, se notó que los regios esposos estaban extremadamente pálidos.

El príncipe de Montenegro, padre de la reina Elena, recibió en sus brazos á la jóven soberana, que no pudo contener los sollozos, derramando ambos abundantes lágrimas.

El Rey estrechó la mano del síndico de Roma, del vice-presidente de la Cámara y de los ministros allí presentes, señores Sarocco y Visconti Venosta.

Las autoridades y altos dignatarios de la corte formaban dos filas, pasando por enmedio los Reyes, sin que se oyera una voz ni resonara un grito.

Todos se descubrieron silenciosa-

mente, respetando el dolor de los Reyes.

La multitud esperaba en la plaza de la estación y permaneció también silenciosa agitando los pañuelos cuando aparecieron los Soberanos.

Al ponerse en marcha la regia comitiva, estalló la multitud en frenéticas aclamaciones, siguiendo á los Reyes hasta el Quirinal.

Llegada á Roma del féretro real

(Roma, 9)—A las siete llegó á la estación el tren fúnebre, conduciendo el cadáver del rey Humberto.

Componíase el convoy de cinco vagones cerrados y escoltados por fuerza de carabineros.

El vagón, convertido en capilla ardiente, estaba severamente enlutado, y venían en dicho tren el duque de Aosta, el conde de Turín, los ministros que estaban en Monza, los caballeros de la guardia de honor, algunos sacerdotes y los delegados de Monza, portadores de la corona de hierro perteneciente á los soberanos de Lombardía.

El rey Victor Manuel, con los príncipes de la familia, los ministros, autoridades, clero y dignatarios palatinos, esperaban en la estación la llegada del real cadáver.

Puesto el féretro sobre un armón de artillería, púsose en marcha la comitiva, precedida por el clero, y yendo detrás del féretro, el rey, á pié, acompañado de los príncipes y altas personalidades.

El féretro fué cubierto con la bandera italiana del acorazado «Roma».

La salida

—Al salir de la estación la comitiva, se levantó un inmenso murmullo de la apiñada muchedumbre, que expresó así su dolor, sin otros vivas ni exclamaciones.

El larguísimo trayecto de la estación á la iglesia del Panteón, está cubierto por las tropas de la guarnición.

Los balcones y ventanas aparecían enlutados y sobrecargados de curiosos, que esperaban el paso de la fúnebre comitiva.

Casi todas las damas que ocupaban los balcones, vestían de riguroso luto.

La multitud era numerosísima, pues se calcula en 150.000 el número de extranjeros que han acudido á la capital, á presenciar los funerales.

El itinerario

—Partió el fúnebre cortejo de la plaza Termini, recorriendo la vía Nazionale, plaza de Venecia, pero de este punto hubo que cambiar el curso de la carrera, siguiendo por la calle de Humberto I, á la vía Fontane, vía Borghese, á San Luis de los Franceses, y de aquí al Panteón.

Dos horas ha tardado la comitiva en correr el citado trayecto, desde la estación á la iglesia.

Llegada al Panteón

—La colocación en la iglesia del gran número de personas que formaban la comitiva, ha sido muy difícil, por cuanto el templo, es muy reducido, con relación á las necesidades del momento, pues escasamente puede contener mil personas.

El capellán de la córte, Monseñor Bignami, que con el clero parroquial acompañaba el féretro, se unió al llegar al Panteón el anciano arzobispo de Génova, que rodeado del clero, salió á la puerta del templo á recibir el cadáver del rey Humberto.

Entonáronse en el acto los responsos del ritual, siendo colocado el féretro en el catafalco levantado en el centro de la nave, mientras se colocaban los invitados en los sitios designados al efecto.

El rey tenía preparado un sitial en el presbiterio, detrás del rey el Gobierno, el cuerpo diplomático del lado de la epístola, y siguiendo por esto órden los invitados que pudieron penetrar en el templo.

A fin de que la multitud no se aglomerase á las puertas y ocurriera algún incidente desagradable, ocupó la tropa las avenidas, no permitiendo el acceso del público á la Iglesia.

Ofició el octogenario monseñor Regio, asistido de monseñor Lanza y monseñor Bignani.

Nutridísima orquesta y un coro de 110 cantores, entonaron la misa de Palestrina, dirigida por el maestro Mascagni.

La función religiosa ha sido corta, por encargo expreso de la superioridad, para que el efecto del calor, y aglomeración de gente, no diese lugar á que se indispusiera el rey, ya muy afectado por la inmensa desgracia que le aflije.

Terminados los funerales, ha sido escoltado el rey á palacio, disolviéndose la comitiva.

El cadáver del rey Humberto recibirá sepultura esta tarde.

CRÓNICA GENERAL

A "La Opiniòn,,

Mal ha correspondido *La Opinión* de Tarragona, á la cortesía y á la buena fé con que nos hicimos cargo de un suelto, á todas luces *oficioso*, en que se ocupaba de la denuncia que en uso de nuestro perfecto derecho, hicimos de un atropello incalificable, cometido con un propietario de esta ciudad.

El suelto que nos dedica, en contestación al *larguísimo* que tuvimos por conveniente escribir, sin ser *menos largo*, es absolutamente estraño al asunto que se debatía.

Tratábase unicamente de que el colega tarraconense perseverase en su intención de adornar al nuevo Gobernador civil de aquellos propósitos de rectitud, que nadie puso en duda, y que son tan necesarios en esta *hermosa región tortosina*, tan atropellada por los caciques, que han encontrado amparo para sus demasías y faltas de respeto á las leyes, en alguna Autoridad que pasó, y en los que pretenden oficiar de *dómines* en la capital de la provincia; pero *La Opinión*, haciendo como el sordo del cuento, deja á un lado lo principal, y se emplea en escribir muchas palabras, buscando una salida airosa entre los escollos que sin culpa nuestra encuentra en su camino de órgano oficioso independiente, y á la vez de sistemática oposición.

Y como no nos duelen prendas, y aceptamos las discusiones en el terreno que se nos plantean, vámos á exponer con toda claridad, el concepto que nos ha merecido el *larguísimo* suelto del colega.

Consignamos los hechos realizados en Mas de Barberans: ¿Quiere decir *La Opinión* los hechos que conoce, y nosotros nos abstenemos de mencionar?

¿A qué nó?

Dispuestos nos hallamos á discutir con el colega, todos los que plantee, referentes á esta región.

Juzguemos al detalle, como desea el colega; pero mucho tememos que esos detalles no los publique *La Opinión*, cuyos hombres andan necesitados de condescendencias, por parte de los que aquí no merecen sus *saludables consejos*, en lo que á conducta política pueden referirse.

Reconocimos en el colega seriedad y buena fé, *atributos* que tiene la amabilidad de negarnos *La Opinión*, añadiendo que aquí combatimos con ira y ensañamiento, poco comunes.

¡Poco comunes! ¡Y eso sorprende á *La Opinión*? Flaco es de memoria el colega. Repase su colección y fíjese en las polémicas sostenidas con *La Actualidad* de Valls (ya difunto), con el *Diario del Comercio* de Tarragona, y por último en las frases que dedicó al señor Luengo y Prieto en el último periodo de su mando, y se convencerá de que vé la paja en el ojo ageno.

¡Y qué diferencia en el modo de apreciar la conducta del Sr. Luengo y Prieto, en la primera y en la última etapa de su paso por esta provincia!

¡¡Cuidado, que pueden dar lecciones á los políticos de la provincia, los hombres de *La Opinión*!!

Y concluimos, respecto de la seriedad y buena fé que nos niega el colega, y con cuyas cualidades le adornamos, aplicándole lo siguiente:

Un caballero galante hasta la exageración, díjole á una señora vieja y fea:

—Es V. el tipo de la elegancia, que se completa con su belleza.

La señora, que anduvo en su juventud poco cariñosa con la cortesía, le contestó:

—Siento no poder decir de V. lo mismo.

—Pues miente V. como yo, le replicó el caballero.

"CORREOS

Cree *La Verdad*, haber hallado la piedra filosofal. Consténle que ya nosotros utilizamos uno de los medios que indica, y no nos valió.

Además, las pruebas que nosotros tenemos, claramente demuestran todo lo contrario de lo que afirma.

¿Pero quién cree ya lo que dice *La Verdad*?»

(De *El Estandarte Católico*.)

Dos sueltos

Son de nuenestro querido correligionario, el *Diario de Tarragona* de hoy, estos dos sueltos:

«Procedente de su preciosa finca *Mas de Samá*, pasó anoche por esta ciudad con dirección á Barcelona, el jefe del partido liberal en esta provincia y senador del reino por derecho propio, nuestro queridísimo amigo, el Excelentísimo Sr. Marqués de Marianao.

Bajaron á la estación á saludarle, muchos de sus amigos políticos y particulares.

Nuestro director celebró una larga conferencia sobre la marcha de la política local.

El Sr. Marqués partirá dentro de dos dias para Vichy con objeto de tomar aquellas salutíferas aguas, que de todas veras deseamos le sienten bien.

Le acompañará, su secretario particular, nuestro querido amigo, el señor Ferrer Bittini.»

***

«Ayer mañana marchó á Tortosa, el dignísimo Gobernador civil de la provincia, regresando á la capital en el exprés de anoche.

Creemos que esta visita se dejará *sentir* de un modo favorable para la buena marcha administrativa de Tortosa, que vá algún tanto averiada.»

Nos participa la Alcaldía, por medio de atento B. L. M., que las Compañías de ferro-carriles de Madrid á Zaragoza y Alicante, y la del Norte, han acordado conceder rebaja de precios, y efectuar un servicio especial con billetes de ida y vuelta á Tortosa, facilitando así la asistencia á las próximas fiestas de la Virgen de la Cinta.

Ayer tarde en el tren exprés, pasó por nuestra estación, el Diputado á Córtes por Manresa, don Leoncio Soler y March, que se dirigía á Barcelona.

Han sido declarados incursos por la Alcaldía, en el recargo de primer grado, consistente en el 5 por 100 sobre sus respectivas cuotas, los contribuyentes de esta ciudad y su término municipal, que no han hecho efectivas en la recaudación de arbitrios, las cuotas pertenecientes al último ejercicio económico.

Ayer estuvo en ésta, el Sr. Gobernador civil de la provincia, don Hipólito Casas, que visitó la Casa Provincial de Beneficencia, y el establecimiento benéfico municipal.

Parece que su venida á Tortosa, no tuvo otro objeto, y se ignoraba su viaje.

En el tren exprés, regresó el señor Casas á Tarragona.

Dice un colega de Barcelona, que ha salido de aquella ciudad para algunos puntos de la costa de Levante, con el objeto de efectuar estudios y tomar apuntes é impresiones del natural, nuestro estimado amigo y paisano, el reputado pintor don José M.ª Marqués.

La tierra refractaria que se extrae de una mina de Pinell, adquiere cada vez más importancia, haciéndose de ella muchos é importantes pedidos, que salen en vagones á granel, para sus destinatarios.

Este nuevo producto, de la industria minera, proporciona sustento á varias familias de aquel pueblo laborioso, ya que son bastantes los obreros empleados en su extracción, y varios los carros ocupados en conducirla á esta ciudad.

Recordamos á los Alcaldes, que con arreglo á las leyes, para el dia 15 de Septiembre, deben estar presentados en el Gobierno civil, los presupuestos ordinarios de 1901.

Dícese que el dia 18 del corriente, debutará en el Teatro Principal, una compañía de zarzuela cómica.

Ha empezado á publicarse en Reus, un periódico titulado *La Derecha*.

Deseâmosle larga vida.

El Sr. Juez instructor militar del regimiento infantería de Almansa, cita, llama y emplaza, al recluta desertor Miguel Ginovés Fornet, natural de Vinebre.

Ha fallecido en Benisanet, don Eusebio Grua y Gendre, profesor de instrucción primaria que fué de dicho pueblo.—R. I. P.

Se halla vacante, la plaza de secretario en propiedad, del Juzgado municipal de Horta, (Tarragona).

El término municipal, consta de 2.532 habitantes.

Las solicitudes, hasta el dia 13 del actual.

—La Alcaldía de Mora la Nueva, anuncia la vacante de médico titular é inspector de carnes.

—El Ayuntamiento de Freginals, publica los acuerdos tomados por el mismo, durante los meses de Enero, Febrero y Marzo últimos.

—El Agente ejecutivo por débitos á la Hacienda de Cherta, anuncia por edicto, el embargo de las fincas que relaciona, por débitos á la contribución.

Hemos recibido un ejemplar del programa de los Juegos florales, que la ciudad de Alcañiz celebrará por primera vez el 11 de Septiembre próximo.

Los premios ofrecidos son siete, y una flor natural, que se adjudicará al poeta autor de la composición que se presente, sobre cualquiera de los tres temas que se indican.

Bañistas á Ampolla

Esta tarde han salido de ésta para Ampolla en el tren de baños,159 personas.

Ocupaban asientos de 2.ª clase, 21 y de 3.ª, 138.

DE TODAS PARTES

La edad de los Príncipes herederos

Con motivo de haber sido declarado Príncipe heredero de Italia al duque de Aosta, hijo del ex-Rey de España D. Amadeo, los periódicos dán noticias curiosas sobre la edad de los Príncipes herederos de Europa.

El de más edad es el Príncipe de Gales, que tiene sesenta años.

Otro Príncipe hay que pasa de los cincuenta: Cristián Federico, heredero de la Corona de Dinamarca, que ha cumplido los cincuenta y ocho.

El más jóven, es el heredero de la Corona de Portugal; el Príncipe Luis de Braganza, que tiene trece.

El Gran Duque Miguel, Zarewitch de Rusia, tiene veintiun años; el Príncipe Luis de Mónaco, oficial del Ejército francés, treinta y uno; el Príncipe imperial de Alemania, dieciocho.

Entre estas edades, están comprendidas las de los demás presuntos Soberanos.

***

Ciclón en Bélgica

En toda la costa de Flandes y en casi toda Bélgica se ha sentido en uno de los pasados dias, un espantoso ciclón, que ha producido innumerables accidentes en campos y ciudades.

Las pérdidas ocasionadas en las fábricas, en los campos y en las casas, son considerables.

En el litoral fué precedido el ciclón por el fenómeno que llaman «mar fosforescente». Las aguas que se agitaban en oleadas tremendas, parecían despedir fuego.

El pánico que se produjo, fué terrible.

Los correos quedaron detenidos, y en el mar se han producido algunos siniestros.

No se recuerda en Bélgica, tempestad más espantosa.

Noticias de Madrid

(Del dia 9 de Agosto)

Por telègrafo y teléfono

Elogios al Dr. Cajal

La prensa publicará esta noche articulos tributando elogios al Dr. Cajal, por el triunfo que acaba de obtener en Paris.

El *Heraldo* publicará una interview con el citado hombre de ciencia, quien ha expresado su sorpresa, por la recompensa que se le ha concedido y que no habia solicitado ni esperaba.

De Burdeos

—Telegrafian de Burdeos que han llegado á aquella capital los obreros españoles que, subvencionados por el Gobierno ván á visitar la Exposición de Paris.

Los expedicionarios se muestran muy satisfechos.

Anoche cenaron en Hendaya.

Como el tren se detiene dos horas en dicha población, las aprovecharon para visitarla y cambiar impresiones.

Por contrabando de armas

—Se han dictado las órdenes necesarias para que en Vergara se pongan en libertad á los detenidos por el hallazgo de armas.

Quedan únicamente dos, sometidos á proceso.

La vista contra éstos se efectuará en el próximo cuatrimestre.

Serán defendidos por el diputado carlista señor Pradera.

De la China

—Paris 9.—Telegrafian de Shanghai que en el combate de Peysang los rusos tuvieron 500 bajas.

Creen los aliados que ha quedado libre el camino de Pekin.

Del Africa del Sur

—Paris 9.—En recientes combates, los ingleses han sufrido importantes pérdidas en el Africa del Sud.

Contrata

—Mañana publicará la *Gaceta*, el nuevo contrato de arriendo y monopolio de explosivos.

Censuras

—Paris 9.—En Lóndres, la prensa y la opinión censuran al general Roberts.

Le acusan de haber fracasado por completo.

Los boers han tomado posiciones á cinco millas de Pretoria.

Lo que dice Azcárraga

—El ministro de la Guerra, se muestra muy satisfecho por el actual estado de cosas de su departamento.

Dice que el pais debe reconocer lo mucho que se ha trabajado y las dificultades inmensas con que se ha tenido que luchar.

Romero Robledo

—El señor Romero ha ordenado á sus amigos de provincias que titulen sus Casinos con el nombre de Circulos democráticos liberales, á fin de que puedan tener en ellos cabida todos los demócratas.

El batallador exministro, no irá á Barcelona hasta fines de año. Según parece está esperando que sus amigos de allí le avisen oportunamente.

El entierro de Humberto

—Paris 9.—Ampliando lo que he telegrafiado acerca del entierro de Humberto, puedo añadir, que al pasar el féretro por algunas calles los vivas de los monárquicos no fueron contestados.

La actitud del pueblo de Roma ha sido sumamente fria.

Obras públicas

—Por las reformas sancionadas hoy, por fin se fija en los 67 años la edad para las jubilaciones.

Los jubilados no podrán volver al servicio en ningún caso.

Por otro decreto, se obliga á los inspectores generales á que presenten notas semanales de todos los trabajos burocráticos que se registren.

También se dispone que los inspectores realicen por lo menos, una visita al año á todo el término de su jurisdicción.

POSTRES VARIOS

LA PENULTIMA

Pués, señor, vaya de cuento:
Dolíale á un hombre una muela;
vino un barbero á sacarla,
y estando la boca abierta,
—¿cuál es la que duele?—dijo,
Dióle en culto la respuesta,
—la penúltima—diciendo.
El barbero, que no era
en *penúltimas* muy ducho,
le echó la última fuera.
A informarse del dolor
acudió al punto la lengua,
y dijo en sangrientas voces:
—La mala, maestro, no es esa.—
Disculpóse con decir:
—¿No es la última de la hilera?
—Sí,—respondió,—mas yo dije
penúltima, y usté advierta
que penúltimo es el que
junto al último se asienta.—
Volvió mejor informado,
á dar al gatillo vuelta
diciendo.—En efecto, ¿es
de la última la más cerca?
—Sí,—dijo.—Pues vela aquí,—
respondió con gran presteza,
sacándole la que estaba
penúltima; de manera
que quedó, por no hablar claro,
con la mala y sin dos buenas.

Calderón de la Barca.

***

Notas cómicas

Leido en un periódico francés de provincias:

«Tenemos el gusto de consignar, que nuestro diputado ha tomado una parte muy activa en la última batalla parlamentaria. Con una mano apretó el pescuezo á un individuo de la derecha, mientras que con la otra daba á un diputado del centro un bofetón.

Según ven nuestros lectores, los intereses del distrito están en buenas manos.»

***

Entre ciclistas:

—¿Haces muchos progresos?

—Sí, sí.

—¿Sabes ya mantenerte en perfecto equilibrio?

—Todavia, no; pero ya caigo, sin hacerme daño.

***

Un Alcalde decia á unos novilleros contratados para la función del pueblo:

—Bueno: ¿y cual de ustedes, es el que se vá á dejar cojer?

—¿Qué dice ese hombre?—exclamaron aterrados los novilleros.

—¡Que he de decir! Que si aquí se dán toros es con la condición...

—De qué?

—De que *haiga* desgracias.

***

Un juez interroga á un pobre diablo, acusado de vagancia, y le dice:

—¿Tiene usted algún medio de existencia?

—Si señor. Poseo un estómago de primer órden.

ULTIMA HORA

TELEGRAMAS

Servicio especial del DIARIO DE TORTOSA

Telegramas de ayer

Sin noticias

Madrid 9.—2'10 tarde. (Recibido á las seis y media).

Hemos visitado al Subsecretario de Gobernación Sr. Hernandez y nos dice que carece de noticias importantes.—*Mencheta.*

Firma

Madrid, 9.—2'10 tarde. (En unión del anterior).

Se han firmado algunos decretos relativos á las reformas en el ramo de obras públicas.—*Mencheta.*

Sin fundamento

Madrid 9.—2'10 tarde. (En unión del anterior).

Es inexacto, que en Cestona, residencia actual del Sr. Silvela, se haya notado la presencia de un individuo italiano sospechoso, noticia que ha dado la prensa de hoy.—*Mencheta.*

Lotería Nacional

Madrid 10—11'30 tarde.

Números premiados con las suertes mayores en la extracción de hoy:

Con 240.000 pesetas el 11.730
Con 100.000 » » 5 804
Con 30.000 » » 8.066

Y con 5.000 id. cada uno de los siguientes: 4.008.— 5.587.— 6 000. — 10.629. — 2.421.— 9.313.— 1.731. — 11.703.— 1.965.— 8.761 y 10.167.— *Mencheta.*

ANUNCIOS

Imp. del Diario, calle de la Estación,—Tortosa.